

 VOCES EXPERTAS

El voluntariado en Proyecto Hombre

COMISIÓN DE VOLUNTARIADO
DE LA ASOCIACIÓN PROYECTO HOMBRE

Mitos del voluntariado

JOSÉ GUTIÉRREZ
La escolita de ONG



Desde la Asociación Proyecto Hombre se creó la Comisión Nacional de Voluntariado con representación de los diferentes Centros a través de la figura de la coordinación del voluntariado. Esto supone un gran impulso del voluntariado a nivel organizativo y representativo, visibilizando la importancia de las personas voluntarias como modelos de referencia en los programas educativos y terapéuticos.

El voluntariado en Proyecto Hombre está ligado al origen del programa educativo y terapéutico, porque el impulso y la promoción del mismo surge del movimiento de personas voluntarias.

Por tanto, cuando hablamos de voluntariado hacemos referencia a los valores, ejes filosóficos y pilares de Proyecto Hombre como organización, que surge en un contexto social y político dónde la aparición de las drogas y su impacto en la población española provocó una gran alarma y preocupación desde diferentes sectores: sanitario, social, judicial y político.

El voluntariado aparece en un primer momento como personas que buscan figuras jurídicas y legales que den soporte a la apertura de los primeros Centros de Acogida y Comunidades Terapéuticas, que daban respuesta a las personas con problemas graves de adicción y sus familias.

Este voluntariado se caracteriza por la búsqueda de recursos financieros, humanos y técnicos para organizar los Centros, formación del personal, búsqueda de recursos, sensibilización entre los principales agentes sociales, etc.

Esta forma de organización a través de fundaciones o asociaciones dan lugar a las primeras juntas directivas de los diferentes Proyecto Hombre a nivel nacional.

En los inicios de los Centros, las juntas de patronato o personas fundadoras llevaban el peso organizativo de los programas, trasladando los valores del voluntariado como ejes fundamentales de la metodología de los mismos.

En este contexto, la figura de las familias de personas afectadas aparece como el primer perfil de voluntariado en los Centros. Principalmente se trataba de madres que una vez sus familiares finalizaban el programa como «altas terapéuticas», permanecían como voluntarias colaborando en los Centros de diferentes formas: atención telefónica,



ca, acogida de familiares, apoyo en la búsqueda de recursos...

Poco a poco, la gestión del voluntariado en los Centros se fue organizando de forma más sistematizada con la aparición de la figura de coordinación de voluntariado.

Se trataba de buscar en los Centros personas que fueran figuras de referencia en el programa para las personas voluntarias. Se encargarían de la selección y captación de personas voluntarias, formación inicial de voluntariado, organización de las tareas a desarrollar, etc.

Desde la Asociación Proyecto Hombre se crea la Comisión Nacional de Voluntariado con representación de los diferentes Centros a través de la figura de la coordinación del voluntariado. Esto supone un gran impulso del voluntariado a nivel organizativo y representativo, visibilizando la importancia de las personas voluntarias como modelos de referencia en los programas educativos y terapéuticos.

En este contexto se comienzan a estructurar los primeros Programas de Voluntariado, definiendo el Itinerario de las personas voluntarias en los Centros: acogida inicial, entrevista y selección, incorporación, dinamización y formación, gestión de la salida de las personas voluntarias.

Esto supone un salto cualitativo importantísimo para los Centros, reforzado además

por la realización de formaciones, desde la Asociación Proyecto Hombre, para personas voluntarias, a través de las Escuelas de Otoño, por la formación de personas coordinadoras de voluntariado, y la introducción de módulos y talleres formativos sobre voluntariado en el Curso Base de terapeutas.

A partir del 2009, el voluntariado forma parte imprescindible en la gestión y participación de los Centros y de la Asociación Proyecto Hombre, que con el paso de los años va creciendo e institucionalizándose como modelo de referencia en la gestión de personas voluntarias para otras organizaciones.

En el escenario actual, el paradigma del voluntariado en Proyecto Hombre es la persona como principio y fin, independientemente de las tareas que realicen; el voluntariado es el encuentro entre personas y el aporte de la solidaridad como valor en auge y como modelo de ciudadanía.

El Programa de Voluntariado en Proyecto Hombre define el Itinerario de la persona voluntaria desde el momento de la entrevista motivacional, hasta el momento de la incorporación en los diferentes centros, así como la importancia de la formación y acompañamiento desde la Coordinación del Voluntariado.

Cada comunidad autónoma gestiona diferentes programas y Centros, aportando así pluralidad y diversidad en la gestión del voluntariado.

Sin embargo, los valores y ejes filosóficos comunes en Proyecto Hombre hacen que el voluntariado sea un proceso de crecimiento, marcado por el acompañamiento. El voluntariado implica acompañar a personas, y por lo tanto, como organización, Proyecto Hombre debe gestionar y acompañar los procesos de las personas voluntarias desde el inicio.

Desde esta metodología de la persona como centro, se promueven acciones donde el voluntariado pueda formarse en contenidos específicos para la relación de ayuda, pero también para descubrir, potenciar y adquirir estrategias dirigidas al autocuidado y al crecimiento personal.

Por ello, han proliferado formas de acompañar al voluntariado no sólo en la tarea, sino en la experiencia como voluntario o voluntaria, a través de grupos de apoyo, espacios de encuentro, convivencias, y actividades dirigidas al cuidado de las personas cuidadoras. Este acompañamiento se sistematiza en la actualidad en:





- Acogida inicial: entrevistas donde se busca conocer a la persona y sus motivaciones para realizar voluntariado. Establecer perfiles más ajustados a la diversidad social, y reforzar las tareas de acompañamiento inicial.
- Formaciones comunes: a través de la Formación Básica en Voluntariado en el Aula Virtual de PH, formación a las personas coordinadoras o responsables de voluntariado en los Centros, así como la estructura formativa del «Máster en Adicciones: perspectiva biopsicosocial» para trabajadores y trabajadoras de Proyecto Hombre, con talleres específicos en acompañamiento a personas voluntarias. Además, este año, hemos diseñado y pilotado un curso virtual sobre «Proyecto género voluntariado: aplicación de la perspectiva de género para personal voluntario» dirigido a incorporar la perspectiva de género como eje en los programas de voluntariado.
- VEscuela de Otoño de Voluntariado: donde participan personas voluntarias de to-

dos los Centros, así como personas contratadas, fomentando la participación en los talleres formativos y lúdicos de personal técnico de otras organizaciones, y garantizando la pluralidad y diversidad en la perspectiva de trabajo.

- Encuentro Virtual de coordinadores/as de voluntariado: surge para afrontar y gestionar la crisis social provocada por la pandemia Covid, durante la cual se hizo hincapié en mantener el acompañamiento a las personas voluntarias. Este Encuentro Virtual ha supuesto un nuevo espacio de formación e intercambio de experiencias entre las propias personas coordinadoras,

EL VOLUNTARIADO ES UN PILAR QUE SOSTIENE EL PROGRAMA EDUCATIVO Y TERAPÉUTICO Y, SOBRE TODO, DA SENTIDO AL ACOMPAÑAMIENTO QUE PRESTAMOS A LAS PERSONAS CON ADICCIONES.



personas voluntarias y personas contratadas, por lo que se continúa celebrando anualmente.

- Incorporación de personas voluntarias como coordinadores y coordinadoras de Programas, y participación en la Comisión Nacional de Voluntariado.

En la actualidad, el perfil de las personas voluntarias en Proyecto Hombre es plural y diverso: está conformado por personas relacionadas, de alguna manera, con los problemas de las adicciones y por personas que se acercan por primera vez a Proyecto Hombre como jubilados/as, jóvenes, o profesionales de diferentes ámbitos, etc., que sienten la necesidad de ayudar.

Las principales áreas de participación son:

- Acogida: acompañamiento a las personas afectadas en los Centros.

- Punto telefónico: atención telefónica a personas que solicitan ayuda.
- Acompañamiento a personas afectadas usuarias de los Centros.
- Grupos de soporte para familias y personas afectadas.
- Talleres formativos y lúdicos.
- Organización de actividades de ocio y tiempo libre.
- Captación de recursos: tiendas de segunda mano, organización de actos benéficos, etc.

Los programas en los que participan las personas voluntarias son:

- Centros de Día
- Centros Ambulatorios
- Alojamientos y Comunidades Terapéuticas
- Programas intrapenitenciarios

- Programas de Prevención Escolar, Familiar y Comunitaria
- Programas de Atención a Adolescentes y Familias.

El recorrido de Proyecto Hombre en relación a la gestión de personas voluntarias ha significado la adaptación a los cambios en los perfiles de voluntariado, así como a los nuevos modelos de ciudadanía y contextos sociopolíticos que impactan en las organizaciones.

El voluntariado y la respuesta educativa y terapéutica que desde Proyecto Hombre se ofrece a las personas con problemas de adicciones se ve afectado por los diferentes cambios sociales e influidos

por factores macro y micro socioeconómicos.

Dentro de esta vorágine social y sanitaria, la persona voluntaria se presenta como un modelo de ciudadanía comprometida y solidaria, con un claro convencimiento de lo comunitario como primordial. El voluntariado funciona como espejo y referencia para las personas usuarias de nuestros programas y Centros.

Por todo ello, el voluntariado es un pilar que sostiene el programa educativo y terapéutico y, sobre todo, da sentido al acompañamiento que prestamos a las personas con adicciones. La persona voluntaria aporta valor al programa de Proyecto Hombre y pone en el centro a LAS PERSONAS.

